

## 8.Hmmm, excursión

Como no quiero explicar mi traumática experiencia hablando con los –nyaaa, me lo salto y cuento otra cosa (ventajas de ser la protagonista y la narradora). Solo decir que tener a Irina de doncella personal estuvo muy bien, lo disfrute al máximo, incluso, por orden de la jueza Irina debía presentarse en mi casa por las mañana para despertarme y ayudarme a prepararme. Me aproveche tanto que se cabreo conmigo. Pero como eso ocurre a la vez que mi humillación pues no lo cuento.

Entonces pongámonos en Abril (si, adiós marzo), después de una temporada en la que estuve bastante liada, con eso de mi cumpleaños, y tener que trabajar (je, je, sentís curiosidad? Pues os jodéis), pues al fin tenia un poco de tranquilidad. Pero una llamada de teléfono me impidió disfrutarla. Al tercer tono descolgué:

- Aquí Dios, ahora mismo estoy apagado o fuera de cobertura, deje un mensaje o pruebe mas tarde.
- Vaya, no sabia que había marcado mi propio numero.- solo una persona puede ser tan como yo.
- Ey, Idiota, hacia tiempo que no sabia de ti.
- Bueno, teniendo en cuenta que la última vez que te vi, temí por mi vida, pues como que no tenía ganas de provocarte.
- Es que lo que hiciste en mi cumpleaños no es ni medio normal.
- Ya, ya, ya me disculpe, y eso esta en el pasado. Así que mejor olvidarlo.
- En eso te doy la razón, aunque sea en lo único. Bueno, ¿para que me has molestado?
- Ainn, pequeprima, que borde que eres, solo quería honrarte con el sonido de mi voz. No sabes la de gente que mataría por poder hablar conmigo.
- Mataría por no escucharte, y empezaría por ti.
- Borde, borde, borde, borde, borde, enana, borde, borde, borde, plana, borde, borde...- sino fuese que tenia curiosidad por saber para que me había llamado le hubiese colgado.
- Has firmado tu sentencia de muerte. Además has colado un enana, y un plana, entre los bordes.
- Ey, solo te estaba describiendo. Es culpa tuya ser así. Bueno a lo que iba, necesito tu ayuda con urgencia.
- Hmmm, ¿de que se trata?
- Pues bien tengo un amigo que me anda mosqueando un poco últimamente con cierta cosa. Y tú eres la única que puede sacarme de dudas.
- ¿Yo?¿Como?
- Tienes que acercarte a él, y ofrecerte a ir con él a un motel. Es para saber si es un pede...

En ese momento colgué. En serio, si algún día aparezco en las paginas de sucesos será por asesinar a mi primo, no se como lo hace pero tiene un talento natural para sacarme de mis casillas. Mira que molestar mi tranquilidad con una tontería como esa, volví a tumbarme en la cama, y mirar el techo, ey, no había nada mas constructivo para hacer.

Abril es una fecha bastante importante para mí, fue cuando sufrí mi accidente, y volví a nacer, además mi hermana Illy nació este mes. Siempre me han pasado grandes cosas durante este mes, tanto buenas, como malas. Lo malo es que no había mucho que hacer, tanto Irina como Laia estaban bastante ocupadas la primera por todas las actividades extraescolares que hacia, y la segunda, curiosamente había empezado a tocar el bajo, de vez en cuando, con el grupo de mi primo, pero se pasaba las horas ensayando. Creo que al fin había encontrado su vocación. Así que ando muerta de aburrimiento. Y lo único que opción que tenia, y que había estado rehuendo, no me apetecía lo mas

mínimo. Así que saque mi segundo móvil, busque un número que hacía un tiempo que no marcaba, y empecé una conversación, que sabía que en el futuro me daría problemas.

Peroo, no es eso lo que quiero contaros en estos momentos así que lo dejamos aquí. Y vamos con lo que quería decir. Aprovechando el buen tiempo que hacía en Abril, muy soleado y caluroso, en el instituto decidieron que todos los cursos de mi edad hiciesen una salida conjunta. El sitio de la excursión pues la montaña cercana, si, exacto donde se cometen los asesinatos del vampiro (ya van nueve víctimas). No se como se les ocurrió ese sitio, hubo quejas de los alumnos, y de los padres, pero el director y los profesores les convencieron que durante el día no habría problema, y que había un par de patrullas de la policía por allí. Así que teníamos excursión, la verdad tenía ganas de perdérmela, pero Laia me convenció de ir, que sería divertido, y podríamos pasar un buen rato.

Al ser una excursión nos dejaron vestarnos como quisiésemos, y debíamos llevar nuestra propia comida. Como hacía calor solo me puse unas mallas debajo de los pantalones negros, y una camiseta naranja (de Space Invaders), y una sudadera roja (bueno, debajo de la camiseta llevaba una camisetilla). Y me hice dos coletas. Fijaos si hacía calor que no me puse abrigo, solo una cazadora. Cogí mi bandolera, metí dos botellas de te helado, tres latas de atún, una bolsa de pan de molde y un par de tomates. Ahhh, y un cuchillo para cortar el tomate, de postre me decidí por unas cuantas manzanas.

Nos teníamos que poner en fila con la gente de nuestra clase antes de subir al autocar, todas mis compañeras iban vestidas o con pantalones cortos, o con faldas cortas, y con camisetas o top. Teníamos que estar a unos 35 grados o más. Yo era la única que iba con cazadora y sudadera, y con pantalones largos. Así que como siempre llamaba la atención. Me senté con Laia, e Irina con nº2.

Pues me pase el viaje hablando con Laia sobre lo que me había dicho mi primo, y que como era cuando estaba con ella, su respuesta fue “creo que no tan Idiota como contigo, pero aun así Idiota”. La verdad es que hacía mucho sol (y según parece calor, pero yo no tenía).

Cuando llegamos dos agentes de policía, y un guardia forestal nos estaban esperando para darnos una charla. Más o menos dijeron esto:

-Como parecéis imbéciles os voy a hablar como niñas pequeños, así que cuidado con hacer el cabra, prender fuegos, o lanzaros al río. Ah, claro si un vampiro se os acerca salir corriendo rápidamente, que esa persona es peligrosa. Así que cuidadín, que no quiero tener que buscaros si os perdéis.

Según me dijeron, no dijo eso, pero para mi fue así. Los profesores nos recordaron que a las 6 debíamos estar de vuelta. Cuando nos alejábamos, el guardia forestal y uno de los policías se nos acercaron a Irina, a Laia y a mí. El policía fue el que hablo:

-Disculpad, pero tenéis que tener especial cuidado con la niña que os acompaña. Al ser tan pequeña se puede perder fácilmente. No deberíais haberos traído a vuestra hermana pequeña a una excursión del instituto, y menos a la montaña. No podéis hacer lo que queráis.

Laia, e Irina estuvieron lentas al intentar taparme la boca.

-Vaya señor agente, que buen detective debe ser usted. Tengo una pregunta, ¿puedo hacerla?-lo dije con voz dulce.

-Claro, muñequita- Mec, error.

-Siempre había pensado que los exámenes para ser policía son muy difíciles, ¿es cierto?

-Si, son muy difíciles, solo los mejores pueden aprobarlo- dijo lleno de orgullo.

-Ahhh, entonces, ¿con quien se ha acostado para conseguir la placa, o le toco en una tómbola? ¿O

en una caja de cereales? O bueno, con la integración de las minorías, me imagino que obligan a la policía a contratar a un deficiente mental.- todo esto lo dije bastante rápido, sin dar tiempo a contestar.

Nada mas decirlo me di la vuelta graciosamente y me aleje, dejando patidifuso (otra palabra que me gusta y que no suelo usar) al agente. Deje a Laia e Irina el marrón. Según me dijeron después tuvieron que hablar con el agente y un par de profesores para que no tuviese ningún problema. Pasase lo que me pudiese pasar, lo hubiese aceptado, pero si ese subnormal me tocaba iba a volver a casa con dos amígdalas de más, porque sus pelotas iban a sufrir un rápido ascenso.

Más o menos me dejo de mal humor para toda la excursión. Pero bueno andamos bastante, jugamos un rato a la pelota con las chicas Kyaaaa, ignore a la serpiente y a sus acolitas y secuaces, casi me caigo por un barranco, me caí al río, me metí muchas leches, me comí una telaraña con araña incluida. Y paramos para comer, me prepare mis sándwich de atún y tomate, mientras que Laia comía ensalada de pasta, e Irina filetes de pollo empanados. Hablamos y después de comer jugamos a las cartas un ratito, me costo mucho coger como se jugaba al juego que querían jugar. Y entonces me levante y dije:

-Lo siento, debo ir al “baño”.

Tarde bastante rato, unos veinte minutos, pero no por lo que os imagináis. Cuando volví, Laia e Irina no estaban, las mochilas seguían allí, pero ellas no. Pensé que o me estaban gastando una broma, o también habían tenido que ir al “baño”. Empecé a jugar un solitario y a esperar que volviesen. La verdad que entre lo del policía, y el motivo de mi tardanza andaba muy cabreada y pensando en mis cosas, por lo que no me di cuenta que el tiempo seguía pasando y no volvían. Al darme cuenta que había pasado media hora esperando y no había noticias de ellas, me puse un poco (bastante) nerviosa, y empecé a mirar por los alrededores, entonces me fije, que había unas huellas de botas, que debían de ser de hombre, pues eran bastante grandes. Abandone el nerviosismo y me entro miedo. Recogí las cosas e intente seguir las, fijándome que de vez en cuando había unas huellas más pequeñas a su lado. Me imagino que Laia e Irina acompañaron a esa persona por voluntad propia.

Después de un ratito buscando llegue hasta una cabaña. Me acerque sin hacer mucho ruido, y mire por la ventana. Estaba vacía. Lo que me parecía raro, pues había una huella bastante clara al lado de la puerta. Y juraría que era de Irina. Di una vuelta alrededor de la cabaña, y vi un ventanuco a ras de suelo, mire, y vi a una figura caminando en círculos, con grandes zancadas y gesticulando violentamente, también vi, que apoyadas contra la pared se encontraban Irina y Laia, parecían dormidas y estaban atadas. Hmmm, podría buscar ayuda, pero a lo mejor cuando volviésemos era demasiado tarde. Bueno entonces debería actuar.

Entre en la cabaña, me puse a buscar un acceso al sótano, y descubrí una trampilla, la abrí con mucho cuidado y hoy al hombre hablar:

-Son preciosas, perfectas para ser mi comida. Debería convertirlas... No, no, no tienes razón, mejor seguir solos tu y yo, como siempre, amor. Pero las necesito, son tan bonitas. ¿Puedo tocarlas? No, no, no lo volveré a pensar, no me hagas daño, solo soy tuyo, si, si te quiero, estaremos juntos para siempre, amor...

Y siguió así un rato, al final entre, le mire y dije:

-Vaya, tendrían que ser mas estrictos en las pruebas para guardia forestal.- el guardia forestal que nos dio el discurso, me miro sobresaltado.

-Tu, la niña de boca sucia. La impura. No deberías estar aquí.

-Bueno, te has llevado algo que es mío. Y nunca dejo mis cosas a los demás.

-Arrogante, arrogante. Eres como todas. Todas las niñas sois malas. Yo solo quiero jugar con vosotras. Y daros la vida para siempre, ¿a que si, amor? Si, si, si pero siempre me rechazan, no se despiertan. Las sucias. No son como nosotros que estamos para siempre.

-Bueno, a parte de loco me imagino que eres el vampiro. –Obvio era, por las manchas y utensilios que había en la habitación.

-¡Soy el hijo de Drácula! ¡Vivo por y para siempre! La sangre es mi alimento.

-Vale, que no niegas que estas loco. Normal, de ser tu tampoco lo negaría.

-Blasfema, hablas así contra mí, lo más cercano a Dios que existe.

-Discrepo, solo hay un Dios, y soy yo.

-Sucia, sucia. No mereces que te duerma para despertar- joder, y parecía tan normalito al darnos la charla.

-Bueno, lo mejor que puedes hacer es soltar a mis amigas, y venir con nostras a ver a la policía. Seguro que se ponen felices de a un tipo como tu. Además aquí huele muy mal, y no quiero seguir oyendo tus tonterías.

-Maldita, maldita. Si, si, si, amor, tienes razón. No le daremos el beso de muerte y vida. No, no, no lo merece, amor.

Me acerque lentamente a él. Pues parecía desarmado. Mec, error. El puto psicópata saco una pistola y me apunto.

-Ehh, tranquilos. Esas cosas son peligrosas y te puedes hacer daño con ella.

-Tu, hablas demasiado, estate quieta, o te disparo.

-Bueno, eso parece lo mas coherente de entre todo lo que has dicho, pero no te preocupes, aquí al único que le puede pasar algo es a ti. No tengo el más mínimo miedo. Además los payasos como tu me dan mas lastima que miedo. –Hmmm, parece que le moleste bastante- ¿De verdad crees que eres un vampiro? Con tus pintas al único roedor volador que te pareces es a una paloma (hmmm, los murciélagos con roedores?). Lo siento, pero los vampiros tienen clase y de eso careces. Incluso Nosferatu era mas guapo y estiloso que tu.

Bueno creo que me pase un poquillo. Pues en ese momento dos ruidos ensordecedores sonaron en el sótano. Y algo me impacto en la cabeza y el pecho, lanzándome hacia atrás. Bueno, yo me lo he ganado por bocazas.